

MIGRACIONES Y EFECTOS SOCIO-AMBIENTALES. LA HABANA DE LOS 90

RENÉ A. GONZÁLEZ REGO*

Recibido: 10-11-07. Aceptado: 14-1-08. BIBLID [0210-5462 (2007-2); 41: 97-111].

PALABRAS-CLAVE: Migraciones internas, saldo migratorio interno, estructura social de la ciudad, La Habana (Cuba).

KEY WORDS: Internal migrations, internal migratory balance, social structure of the city, Havana (Cuba).

MOTS CLÉS : Migrations internes, solde migratoire interne, structure sociale de la ville, La Havane (Cuba).

RESUMEN

El presente artículo hace referencia al efecto social de las migraciones internas en La Habana de la década de los noventa del pasado siglo. Tiene en cuenta la estructura por sexos y edades, racial y laboral, según el lugar de procedencia de los inmigrantes, analizando la posible influencia de estos parámetros en el entorno ciudadano, ya sea por la introducción de hábitos, costumbres o formas de comportamiento ajenos a la ciudad, o bien por las características de la vivienda; elementos todos ellos que contribuyen a diferenciar el ambiente social de la urbe desde el punto de vista espacial. Estos elementos, en las condiciones de crisis económica actual, contribuyen a su vez a que se agraven los problemas sociales, de empleo y de servicios básicos en la ciudad.

El análisis de esta problemática se basa en la Encuesta Nacional de Migraciones Internas de 1.995, así como en diferentes resultados de investigación vinculados a esta temática, obtenidos por el Centro de Estudios Demográficos de la Universidad de La Habana y por el propio autor.

ABSTRACT

The present article refers to the social impact of internal migration in Havana of nineties of the past century. It's taking into account the structure by sex and age, racial and work, according to the place of origin of immigrants, given by analysis of the possible influence of the same citizen in the environment, either by introduction of the habits, customs or modes of behaviour outside the city, as well as the housing characteristics, elements that contribute to spatial differentiation of the Havana social environment. Those elements, in the current economic crisis conditions, contribute in turn to the exacerbation of social problems, employment and basic services in the city.

The analysis of this problems is based on the results of National Survey of Internal Migration of 1.995, as well as in various research findings on this subject, both obtained by Center for Demographic Studies at the University of Havana and the author himself.

* Facultad de Geografía. Universidad de La Habana.

RÉSUMÉ

Le present article fait reference a l' impact sociale des migrations internes à La Havane des années quatre-vingt dix du siècle passé. Sur la base de la structure par sexe et par âge, la race et le travail, selon le lieu d'origine des immigrants, on analyse leur possible influence dans l'environnement citoyen, soit par l' introduction d'habitudes, les coutumes, les modes de comportement en dehors de la ville, soit par les caractéristiques du logement, des éléments en fin qui contribuent à la différentiation spatiale de La Havane. Ces éléments, dans la crise économique actuelle, contribuent à l'aggravation des problèmes sociaux, d'emploi et de services de base dans la ville.

L'analyse de cette problématique est basée sur les résultats de l'Enquête Nationale sur les Migrations Internes de 1995, ainsi que dans les diverses recherches menées sur le thème par le Centre d'Études Démographiques de l'Université de La Havane et par l'auteur lui-même.

INTRODUCCIÓN

La función de Capital que ha desempeñado a través de la historia La Habana ha contribuido indudablemente a que al igual que en otras regiones del mundo una buena parte de su crecimiento demográfico se deba al efecto de los flujos migratorios.

Si bien estos flujos migratorios internos entre los años 1953 y 1993 mostraron una tendencia al decremento, entre 1994 y 1996, partiendo del análisis del comportamiento de dichos flujos en las condiciones concretas de Cuba, podemos, sin temor a dudas, evidenciar la presencia de un boom migratorio que se debió en aquel momento histórico, entre otros, a los efectos primarios de la crisis económica que ha estado atravesando el país desde inicios de la década de 1990, la cual ha limitado con creces la acción del proceso inversionista estatal de desarrollo territorial, limitándose la efectividad de la política cubana de disminución de las disparidades regionales, así como su acción indirecta sobre la dinámica de las migraciones internas.

Si bien el promedio anual de los saldos migratorios internos de La Habana fueron disminuyendo en los diferentes años que mediaron entre 1953 y 1993, en el periodo 1994-1996 se produce un cambio en esta situación al ascender a 22 852 promedio anual la ganancia neta de población, sobrepasando con creces dicho comportamiento en los periodos 1960-70, 1971-80, 1981-90 y 1991-93 (cuadro 1).

Si se considera que la mayor tasa de saldo migratorio interno se había alcanzado en el año 1974 con 6,5 por mil (INSIE.1990) y que hasta 2004 no se había logrado sobrepasar este valor (a excepción de 1991), el comportamiento de dichas tasas entre 1994 y 1996 permite reafirmar el planteamiento de la presencia de un boom migratorio en dicho periodo.

El boom migratorio anteriormente referido no alcanzó valores espectaculares de incremento demográfico dado el efecto histórico que han ejercido los saldos migratorios externos sobre el crecimiento de la población de la capital, manifestándose en la disminución del efecto de las migraciones internas, a través del comportamiento de los saldos netos (migraciones internas menos externas), presentándose en algunos periodos valores que demuestran pérdida de población, siendo clásicos los casos del éxodo masivo de población a través de la ruta marítima «Mariel-Florida» en 1980, y en la llamada «Crisis de Los Balseros» de agosto de 1994.

Cuadro 1. *La Habana. Saldo Migratorio Interno. 1981-2004*

<i>Años</i>	<i>Saldo Migratorio</i>
1953-1959	20.547*
1960-1970	14.144*
1971-1980	9.893*
1981-1990	11.746*
1990-1993	12.746*
1994-1996	22.852*
1997-1998	- 5.614
1999	3.156
2000	3.972
2001	5.202
2002	5.771
2003	5.820
2004	5.671

* Promedio anual

Fuente: ONE. Anuario Demográfico de Cuba 1990-2004.

Haciendo referencia al impacto de las migraciones sobre el entorno capitalino, ya en la década de los 80, el Presidente del Estado Cubano, Dr. Fidel Castro expresaba «[...] es cierto que los problemas se nos han agravado con las inmigraciones [...]» (CASTRO. 1989), ya que «[...] Las provincias han llenado La Habana y complica la situación de la vivienda, el agua, de la electricidad [...] se han hecho decenas de miles de viviendas, se alivia, y vuelven a meterse los ilegales [...] no podemos permitir que la situación se agrave si no se pueden construir más viviendas que las personas que llegan [...]» (CASTRO. 1995).

La anterior referencia llevó a cuestionarnos sobre si en La Habana se podía comenzar ya a hacer alusión a los mismos problemas que aquejan a las grandes urbes latinoamericanas por efecto de las migraciones internas, ya que si se toman en cuenta algunos de los resultados de la Encuesta Nacional de Migraciones Internas de 1995 (ENMI)¹, se puede afirmar que la capital cubana se ha estado convirtiendo en una urbe de inmigrantes, tan es así que si «en 1977 el 40,7% del crecimiento poblacional se debía al saldo migratorio interno, ya en el período 1989-93 este representaba el 74,0% del mismo» (CEDEM. 1996, pág. 15).

A partir de esta situación se produce un hecho que marca una transformación radical en cuanto a la dinámica de los procesos migratorios más recientes hacia la ciudad:

El 22 de abril de 1997 se establece el Decreto-Ley 217 del Consejo de Ministros sobre las Regulaciones Migratorias Internas para La Habana y sus Contravenciones, el cual planteaba la necesidad de establecer los requisitos que deben regir para ga-

1. Representativa para la población de 15 a 64 años de la capital

rantizar condiciones mínimas de habitabilidad y el adecuado espacio habitacional de las personas que pretendan domiciliarse, residir o convivir con carácter permanente o trasladar su residencia hacia la capital, siendo los responsables de su ejecución las Direcciones Provinciales de Planificación Física (DPPF) y las Direcciones Municipales de Arquitectura y Urbanismo (DMAU).

Ante la puesta en vigor de dicho decreto el 9 de mayo del propio año, la respuesta de la dinámica migratoria no se hizo esperar, con la presencia de saldos migratorios internos negativos entre 1997 y 1999 (cuadro 1), lo que unido a los valores de los saldos migratorios externos condicionaron disminuciones de población en este período.

I. EL EFECTO DE LAS MIGRACIONES EN LA CONFORMACIÓN DEL AMBIENTE SOCIAL CAPITALINO

Tener en cuenta la estructura por edades y sexo, color de la piel, educacional, laboral y según lugar de procedencia de los migrantes hacia la capital cubana, permite inferir el efecto de dicho proceso en el entorno social de la ciudad, ya sea por la introducción de hábitos y formas de comportamiento foráneos, como por las condiciones de vida y las características de la vivienda de los recién llegados, elementos que contribuyen sin dudas a diferenciar el ambiente social de la ciudad desde el punto de vista espacial, unido a las serias dificultades que crean en el normal desenvolvimiento de la capital dadas las condiciones económicas actuales que impiden absorber a los recién llegados por concepto de empleo, vivienda y servicios.

Si se parte del ya explicado aporte sustancial del componente migratorio en el crecimiento poblacional capitalino y se tiene en cuenta además, que las magnitudes pueden ser superiores, dada la subestimación que pudiera existir en las estadísticas continuas, por sólo reflejar los registros oficiales, se torna interesante entonces, tratar de desentrañar el papel significativo que han estado desempeñando las mismas, a partir de la década de los 90 del siglo pasado en la estructura y composición social de la población capitalina, más si se tiene en cuenta que según los resultado de la ENMI², en 1995 el 53,6% de las viviendas capitalinas contaban con al menos un inmigrante en el núcleo familiar (Ibíd., pág. 61).

Veamos entonces algunas de las regularidades de mayor trascendencia:

a) **Asentamiento espacialmente diferenciado de los inmigrantes:** Situación diferenciada en el asentamiento de los que arriban a la ciudad, mostrando preferencia por los municipios periféricos³ (61,5%), lo que denota un proceso de *diferenciación*

2. La ENMI, además de ser representativa de la población de 15-64 años residente en la capital se convirtió además en una poderosa fuente de información para el análisis demográfico dada la ausencia de información censal desde el año 1981 al no llevarse a cabo el que correspondía en 1991 dados los efectos de la crisis económica.

3. En el caso de La Habana, con la actual división política-administrativa se delimitan 15 municipios, los cuales para los efectos del presente análisis, y teniendo en cuenta la clasificación empleada en la

espacial del ambiente social capitalino, predominando en éstos los inmigrantes procedentes de las provincias situadas al oriente de la isla, tales como Santiago de Cuba y Granma (42,6 miles y 42,4 miles respectivamente), situación que puede marcar la tendencia a una mayor incidencia de los hábitos y costumbres foráneos en los municipios periféricos de la ciudad (cuadro 2).

Destacándose para aquel momento los 34,9 miles de personas procedentes de asentamientos rurales que se asentaron en los municipios periféricos, contrario a los 21 200 que se ubicaron en los municipios centrales, debiéndose suponer entonces la preferencia por los espacios menos urbanizados de la capital para el 17,9% de los inmigrantes, que declaró haber trabajado como obrero agropecuario antes de su arribo a la ciudad, quizás, como forma de mantener en parte sus anteriores condiciones y calidad de vida⁴.

La situación anterior contribuye a *modificar el paisaje urbano*, en ocasiones de forma negativa, dado el déficit de viviendas acumulado y el tiempo menor de residencia, lo que crea el riesgo potencial a que los mismos tiendan a vivir en condiciones cada vez más precarias, a pesar de que según su percepción puedan afirmar que han mejorado sus condiciones de vida.

A lo anterior se une el hecho que de los 22 700 inmigrantes procedentes de asentamientos rurales menores de 200 habitantes y dispersos, 14 500 prefirieron asentarse en los municipios periféricos (Ibíd.).

b) Transformaciones paisajísticas: Al interior de los límites territoriales de la ciudad, se llevan a cabo acciones de transformación espacial, dadas en muchos casos por la práctica de desmonte para lograr espacios en la construcción de viviendas, para el uso de la leña como combustible doméstico y para la proliferación de pequeñas parcelas familiares, a lo que se deben adicionar las *variedades de estilos constructivos en las soluciones individuales a las viviendas, las cuales en la mayoría de los casos contrastan desfavorablemente con el entorno*, exteriorizando estos aspectos de la imagen urbana, y sin ningún tipo de dudas información subyacente de las características y valores de sus habitantes.

c) Introducción de hábitos de vida no urbanos: A partir del análisis de la estructura territorial de la migración a la capital, según niveles de asentamientos de procedencia y destino que aparece en los resultados de la ENMI para La Habana (Ibíd., pág. 21), se puede señalar que, aunque no resulte mayoritaria la presencia de

Encuesta Nacional de Migraciones Internas (ENMI) se subdividen en centrales (Centro Habana, Habana Vieja, Regla, Cerro, Diez de Octubre y Plaza de la Revolución) y periféricos (Playa, Marianao, Habana del Este, Guanabacoa, San Miguel del Padrón, La Lisa, Boyeros, Arroyo Naranjo y Cotorro)

4. Como posibles condicionantes de esta situación debe tenerse en cuenta que la categoría laboral obrero, tanto industrial como agropecuario se destacan en los municipios periféricos Habana del Este, Boyeros y Arroyo Naranjo, territorios de por sí extensos y con alternancias de espacios rurales y urbanos (González.2000, págs. 64-65).

Cuadro 2. Estructura de los residentes según provincia de nacimiento y zona de asentamiento en La Habana

Provincia de procedencia	Zona de asentamiento					
	Centro			Periferia		
	I	II	III	I	II	III
Occidentales						
Pinar del Río	14,8	30,8	7,6	33,2	69,2	10,8
La Habana	14,5	33,7	7,5	28,5	66,3	9,1
Matanzas	15,2	43,2	7,8	20,0	56,8	6,4
Municipio especial Isla de La Juventud	0,6	24,0	0,3	1,9	76,0	0,6
Centrales						
Villa Clara	20,0	39,2	10,3	31,0	60,8	10,0
Cienfuegos	7,2	41,9	3,7	10,0	58,1	3,3
Sancti Spiritus	10,9	43,3	5,6	14,3	56,8	4,5
Centro-Orientales						
Ciego de Ávila	8,2	47,7	4,2	9,0	52,3	3,0
Camagüey	12,2	46,4	6,3	14,1	53,6	4,5
Las Tunas	10,3	49,8	5,3	10,4	50,2	3,3
Orientales						
Holguín	22,4	43,4	11,5	29,2	56,6	9,4
Granma	17,3	29,0	8,9	42,4	71,0	13,6
Santiago de Cuba	24,1	36,1	12,4	42,6	63,9	13,6
Guantánamo	16,8	40,6	8,6	24,6	59,4	7,9
Total	194,5	38,5	100,0	311,2	61,54	100,0

I. Miles de inmigrantes.

II. % con respecto al total de inmigrantes recibidos con similar provincia de procedencia.

III. % con respecto al total de inmigrantes recibidos en la zona de asentamiento.

Fuente: Elaborado por el autor a partir de los resultados de la ENMI (CEDEM. 1996, pág. 27).

inmigrantes procedentes de zonas rurales, no debe soslayarse el 12,0% que representan los 52 100 personas que sin dudas, han introducido sus hábitos y costumbres rurales en un ambiente urbano, a los cuales debe agregarse la tendencia a presentar generalmente menores niveles de escolaridad que los de origen urbano.

d) Tendencia a la residencia en condiciones precarias de vida: Los inmigrantes recientes presentan una regularidad, que se cumple también en el amplio espectro urbano latinoamericano, al producirse la tendencia a vivir en condiciones cada vez más precarias, sobre todo para los que migraron en busca de trabajo, los cuales en un 37,8% manifestaron haber empeorado su situación habitacional (Ibíd., pág. 59), dadas en nuestro caso por la acción combinada del sucesivo deterioro del fondo habitacional existente, y del déficit constructivo de viviendas acumulado, sobre la posibilidad ciudadana de brindar una vivienda decorosa a las personas que arriban a la misma en busca de trabajo, fundamentalmente a los migrantes más recientes.

Lo anterior se corrobora con el hecho de que si bien a partir de 1974 se ha ido produciendo en la ciudad un *aumento paulatino de las viviendas de tipo III y IV (las de peores condiciones de habitabilidad)*, no debe soslayarse el papel desempeñado por los que arribaron a la capital entre 1990 y 1995, al ser responsables los mismos del 23,2% del fondo edificado bajo esas negativas tipologías constructivas, situación que favorece la *proliferación de asentamientos precarios*, fundamentalmente en los municipios periféricos de la ciudad, pudiéndose notar además, la problemática de la *diferente percepción de las condiciones ambientales*, ya que aún en estas condiciones precarias de vida, los entrevistados manifestaron en un 60,0%, como motivos de las migraciones potenciales, las mejores condiciones de vida y socioeconómicas del lugar de asentamiento, con respecto a sus lugares de origen.

Estudios de caso realizados en la ciudad así lo corroboran, a saber:

El estudio sociodemográfico realizado por el Centro de Estudios Demográficos (CEDEM) de la Universidad de La Habana, en barrios precarios del municipio San Miguel del Padrón en 1998, constató que en la mayoría de estos enclaves, es durante el período 1991-96 donde se producen los mayores volúmenes de llegadas promedios anuales de los jefes de núcleo, constatándose que el 84,0% de los mismos no eran nativos de la capital, planteándose en todos los casos la existencia de movimientos migratorios escalonados antes de llegar a su destino final (CEDEM. 1998, pág. 12).

De igual forma, en el estudio realizado por el autor en el barrio «El Romerillo» (GONZÁLEZ: 2000) se constató una alta concordancia con lo anteriormente planteado, así, de las 10 manzanas (lotes) que conforman esta comunidad, en 7 de ellas los jefes de núcleo no nativos representaban entre el 31,0% y el 40,0% del total de los mismos, a lo que se une el 48,0% y el 53,9% que se presentaba en 2 de las mismas, arribando al barrio entre 1991 y 1995 entre un 4,0 y un 8,0% de los mismos.

Más recientemente, en una investigación desarrollada de manera conjunta con colegas de la Universidad Autónoma de Madrid, Universidad Nacional Autónoma de México y la Ludwig Maximilian de Munich (Alemania)⁵ en una cuenca hidrográfica urbanizada en La Habana, se incluyó la aplicación de una encuesta⁶ a la población residente en la misma, la cual refiere en sus resultados un 64,4% que declaró haber residido siempre en la localidad, y un 34,7 que respondió de manera negativa, elemento que representa una apreciable proporción de inmigrantes en una zona donde abundan los asentamientos precarios.

A pesar de los resultados de la encuesta, se debe tener en cuenta que se está ante un análisis complicado, dado que las posibles condiciones de ilegalidad de ocupación

5. Se desarrolla como parte del proyecto de Investigación Aplicada Cooperada de los Sistemas Ambientales en la Interfase Urbano-Rural de Ciudad de La Habana. (CAESAR) dentro del V Programa MARCO de la Unión Europea INCO-DEV.

6. El instrumento de obtención de información se diseñó por la contraparte española del proyecto para una n muestral representativa de la población residente en la cuenca y por área de salud consistente en 1 111 individuos de ambos sexos y mayores de 15 años, siendo estimado el máximo error computable al muestreo para el conjunto de los datos como del $\pm 3,22\%$ con un nivel de confianza del 95,0% de probabilidad.

de la vivienda, provoca que las personas tiendan a responder positivamente el haber residido siempre en el lugar, y a sobredimensionar el tiempo de residencia en la localidad, como una estrategia para una posible «legalización» de su status.

Así, del total de inmigrantes en la zona, el 45,9% lleva apenas una década residiendo en la misma, elemento que unido al 27,6% que refirió entre 11 y 20 años, muestra los efectos del ya referido «boom migratorio», que se produjo hacia la capital, a partir de la década de los 90 con el comienzo del llamado «Período Especial», período que tuvo su mayor ímpetu hacia 1995-1996.

En este tipo de asentamiento, debe destacarse la situación especial a que debe enfrentarse el sector salud, dadas las *pésimas condiciones de salubridad* existente en los mismos y, a la presencia de *relaciones sociales desordenadas*, caracterizadas, entre otros, por altos niveles de promiscuidad, comenzando en muchos casos a edades muy tempranas y provocando, entre otros, el embarazo adolescente, llevado generalmente a término como estrategia de vida para obtener, entre otros, la alimentación y demás facilidades que otorga para estos casos el sistema de salud pública y seguridad social.

El siguiente cuadro, construido a partir de la base de datos de la encuesta ya enunciada y utilizando el valor del «coeficiente de localización» de Sargent Florence⁷ permite hacer referencia al tipo de viviendas que ocupan con mayor frecuencia los inmigrantes, observándose una mayor presencia de los mismos en las viviendas improvisadas, siguiéndole en orden de importancia su presencia en bohíos y apartamentos, estos últimos, dada la relevancia que presentan en la zona los edificios multifamiliares construidos por el gobierno cubano en las décadas de 1970 y 1980, en la mayoría de los casos con la finalidad de erradicar zonas de viviendas precarias.

Cuadro 3. *Tipo de vivienda de los inmigrantes*

<i>Tipo de vivienda</i>	<i>Valor del coeficiente de localización</i>
Casa	0,86
Apartamento	1,34
Cuartería	0,89
Bohío	1,92
Improvisada	2,52

* El valor del coeficiente de localización se obtiene sobre la base de las 382 personas que declararon su condición de inmigrantes en la encuesta.

Fuente: Elaborado por el autor a partir de la base de datos CAESAR.

7. El valor obtenido del coeficiente de localización de Sargent Florence expresa el grado de concentración espacial de determinado atributo poblacional. Puede ilustrarse a manera de ejemplo de la siguiente forma: proporción de inmigrantes ente el total de residentes en viviendas precarias con respecto a la proporción de población inmigrante, de esta forma, si el valor obtenido queda por debajo de la unidad estaríamos en presencia de una baja representatividad del fenómeno de estudio, por el contrario, si el valor sobrepasa la unidad estaríamos en presencia de un signo representatividad, el cual mostrara mayor relevancia a la medida en que su alcance sea mayor.

Cuadro 4. *Antigüedad de la vivienda en que residen los inmigrantes*

<i>Años de la vivienda</i>	<i>Valor del coeficiente de localización</i>
Menos de 10	2,03
11-20	1,35
21-30	1,15
31-40	0,71
41-50	0,72
51-60	0,96
Más de 60	0,77

* El valor del coeficiente de localización se obtiene sobre la base de las 382 personas que declararon su condición de inmigrantes en la encuesta.

Fuente: Elaborado por el autor a partir de la base de datos CAESAR.

De todo lo anterior, se puede afirmar, sin temor a dudas, que la tipología de la vivienda es un reflejo de la edad del recinto en que residen los inmigrantes, y del tiempo que llevan los mismos viviendo en la zona, tan es así que, existe una muy fuerte polarización de los inmigrantes en aquellas viviendas construidas hace menos de una década (cuadro 4).

Según la misma fuente, se muestra correspondencia con la tendencia de los inmigrantes a residir en las peores condiciones de vida, obsérvese en el cuadro siguiente la situación con respecto a la residencia en condiciones de hacinamiento (cuadro 5), donde se muestra una superioridad de los inmigrantes viviendo bajo condiciones de hacinamiento sobre los nativos, situación que se acentúa en los mismos hacia las condiciones de hacinamiento extremo, de manera fehaciente en las viviendas de peores condiciones de habitabilidad.

e) Escaso sentido de pertenencia a la comunidad en que se reside: En cuanto al origen de los inmigrantes, y continuando con los resultados de la encuesta del proyecto CAESAR, se observa una tendencia a declarar como lugar de procedencia otros municipios de la capital (61.1%), siendo este un dato que debe analizarse con mucha cautela, dado que dicha respuesta puede estar enmascarando migraciones inter-

Cuadro 5. *Hacinados según condición de origen (%)*

<i>Niveles de hacinamiento</i>	<i>Origen</i>	
	<i>Inmigrante</i>	<i>Nativo</i>
Hacinados	69,3	30,7
Muy Hacinados	71,0	29,0
Hacinamiento Extremo	57,1	42,9
Total	68,3	31,7

Fuente: Elaborado por el autor a partir de la base de datos CAESAR.

provinciales escalonadas, ante la ausencia de una pregunta sobre lugar de nacimiento en el cuestionario.

El hecho de que se declare como lugar de procedencia, otro municipio de la ciudad «enmascara», a nuestro entender, el hecho de llegar de provincia a casa de algún conocido o familiar, como primer paso para decidir a donde ir a residir de manera permanente.

Excluyendo el «efecto» de los migrantes intraprovinciales, se observa un predominio (45,6%) de los procedentes de las provincias orientales: Santiago de Cuba (18,0%), Guantánamo (9,7%) y Holguín (8,3%), situación que se corresponde con los patrones migratorios hacia la capital. También se obtiene un valor significativo para la provincia Habana y Pinar del Río (13,2 y 14,6% respectivamente). La provincia Habana, limítrofe con la capital, desempeña el papel de escalón inmediato, para luego pasar a residir a la capital.

Si bien el fenómeno de las migraciones hacia la cuenca, muestra valores significativos, también es interesante la componente, que refiere la posible migración desde la cuenca. Ante la pregunta sobre si se mudarían a otro barrio, el 46,5% respondió de manera afirmativa, siendo los lugares hacia donde desean hacerlo, y las razones de tal decisión, el reflejo de las condiciones de vida, y de los elementos de que carecen en el asentamiento, lectura que permite asumir también, la presencia de comportamientos diferenciados, en cuanto a los patrones del sentido de pertenencia a la comunidad.

Las causas fundamentales de la posible migración, obedecen tanto a las características del lugar que se convertiría en receptor de estas personas, como a las del barrio actual de residencia, e incluso a la combinación de ellas.

La presencia de diferencias en las condiciones de los barrios dentro de la capital, y en el caso de este estudio, dentro de la propia cuenca del río Quibú, influyen considerablemente en las comparaciones, tan frecuentemente encontradas dentro de la muestra de población, y que se convierten en un factor importante a la hora de migrar.

La mayoría busca lugares con mejores condiciones (más céntricos, limpios, tranquilos, etc.), fundamentalmente en los municipios Playa, Plaza de la Revolución, entidades que se incluyen entre los «mejor dotados» de la ciudad, así como Centro Habana.

Algunos, por su parte no expresan siquiera a cual le gustaría mudarse, ni dan algunas características del lugar hacia el que querrían ir, solo plantean que «a cualquier lugar», lo que hacen pensar en las malas condiciones del barrio en el que residen.

Se mencionó anteriormente, que lo que más aprecian los pobladores de la cuenca para elegir un nuevo lugar de residencia, son las mejores condiciones que ofrecen algunos lugares frente a su situación actual: cercanía, mejor servicio de transporte, mayor variedad y mejor calidad de los servicios, tranquilidad, limpieza, nivel de vida más elevado, mejores condiciones de la vivienda y más lugares de esparcimiento.

Son un buen ejemplo, las expresiones usadas por algunos de los encuestados: «Es otro mundo», «Se vive mejor», «las cosas quedan cerca y es buen barrio». En tanto que, lo que provoca un rechazo hacia sus residencias actuales, se manifiesta por contraposición con las repuestas anteriores, sobresalen las malas condiciones de la vivienda, el ruido, la delincuencia, la suciedad, la insalubridad, la lejanía, la violencia, la presencia del río que inunda, y son frecuentes las expresiones: «Este barrio está muy malo», «Está muy lejos y odio el ambiente», «Aquí no se puede vivir», «Cualquiera es mejor que este».

Otro aspecto interesante es que, existe un numero determinado de personas, que como causa de su posible migración expone simplemente, «por ampliarse», de lo cual se puede inferir, la existencia de condiciones de hacinamiento.

f) Efectos en la relación de masculinidad: Se produce una agudización del predominio del sexo femenino en los inmigrantes, situación que conlleva a una realidad, cada vez más desfavorable del Índice de Masculinidad (IM) de la ciudad, téngase en cuenta que, si en el período «[...]1989-91, el IM de los inmigrantes era de 85,7%, ya en 1992 su comportamiento era del 65,8% [...]» (CEDEM. 1996, pág. 19), resultando asombrosa, la proporción de solo 49 hombres por cada 100 mujeres, en el grupo de edades de 15 a 19 años (Ibíd., pág. 33).

g) Efectos en la relación de dependencia: Aumento del coeficiente de dependencia, elemento que torna aún más complejo el proceso de desarrollo socio - económico de la ciudad y el familiar, teniendo en cuenta que, si bien «[...] El 55,0% de los inmigrantes son adultos jóvenes [...]», este saldo migratorio, «[...] presenta una relación de 29,9 inactivos por cada inmigrante activo, predominando entre los que no trabajan, los sujetos en edad laboral que no buscan trabajo [...]» (Ibíd., pág. 19), o sea, una situación de desempleo, que potencialmente apunta a muy diversas posturas con respecto a las estrategias de sobrevivencia, entre las que podría destacarse, el auge del sector informal.

En el trabajo del CEDEM, mencionado con anterioridad, se constató que en estos barrios, compuestos por altas proporciones de inmigrantes recientes, es común la presencia de bajos niveles de ocupación, ya que solo el 52,8% de los hombres, y el 21,9% de las mujeres en edad laboral se encontraban trabajando al momento de la encuesta. Más del 43,0% de las mujeres, y en el segmento de 15-59 años, el 16,0% de los hombres, no estudiaba ni trabajaba (CEDEM. 1998, pág. 19).

Los resultados del proyecto CAESAR muestran que, del total de población encuestada, un 51,4% declaró tener algún vinculo laboral, aunque incide en la existencia de una apreciable relación de dependencia, el 6,9% de desocupados, el 14,0% de estudiantes, y el 13,3% de amas de casa, más cuando se tiene en cuenta que, una cuarta parte de los hogares entrevistados, declaró ingresar menos de 2 salarios mínimos al mes.

h) Cambios en la estructura familiar: Introducción de cambios en los patrones tradicionales de composición familiar capitalina, apuntando hacia el predominio de las familias extendidas (una familia básica más la presencia de otros parientes), y hogares compuestos (presencia de otros no parientes en el núcleo) en los hogares con presencia de inmigrantes.

i) Bajo nivel de contribución a la elevación del nivel de escolaridad de la población capitalina: A pesar de que, la proporción de migrantes recientes con escolaridad superior denota una mejoría con respecto a períodos anteriores, se puede plantear como regularidad, que los mismos, no contribuyen de forma total, al mejo-

Cuadro 7. Nivel de escolaridad según procedencia

<i>Procedencia</i>	<i>Baja escolaridad (Valor del coeficiente de localización)</i>
Nativo	0,69
Inmigrante	1,58

Fuente: Elaborado por el autor a partir de la base de datos CAESAR.

ramiento de la estructura por niveles de instrucción de la capital, dado que un 85,5% de los migrantes residentes en la ciudad, presentaban solamente niveles terminados de enseñanza primaria y secundaria básica, lo cual, con respecto a la realidad educacional cubana, puede considerarse como de bajo nivel.

Los resultados obtenidos en la investigación desarrollada en la cuenca del río Quibú, permiten inferir, la existencia de una relación directa, entre el bajo nivel de escolaridad, y el origen de los habitantes de la misma, así, la baja escolaridad, es más representativa en los inmigrantes.

De igual forma, y relacionado igualmente con el fenómeno de la migración, no debe dejar de señalarse, la polarización porcentual de las peores condiciones de vida, con los relativamente menores niveles de escolaridad, así, con la mayor proporción de personas, que apenas tenían primaria concluida, coincidían las de convivir en condiciones de hacinamiento extremo, lo cual, en personas mayores de 15 años, marca una situación de alerta a las autoridades pertinentes, sucediendo lo mismo, en el caso de los que viven muy hacinados, donde se polariza en un 28.17% en aquellos que, al menos tenían secundaria terminada.

j) Difusión de expresiones religiosas foráneas: Contribución a la mayor heterogeneidad numérica, y espacial, de los tipos de culto religiosos en la capital, ya que si bien, en La Habana, lo característico es la religiosidad popular, y existe la mayor representatividad de las denominaciones religiosas del país, en especial de templos evangélicos, los movimientos migratorios hacia la ciudad, han contribuido a la difusión de ciertas expresiones religiosas, que eran prácticamente desconocidas por el ciudadano promedio capitalino.

Así, muchos inmigrantes de las provincias orientales del país, han aportado al contexto religioso capitalino, sobre todo en zonas periféricas, diferentes variantes de culto, que solo eran observables en sus lugares de origen, tales como el espiritismo, la religión vudú, expresiones y ritos de origen africano, así como expresiones y denominaciones de santerías (MARÍN. 1999).

II. UN COMENTARIO FINAL

Si bien se ha analizado la problemática socioeconómica que representan las migraciones internas para La Habana, no debe dejar de señalarse, el hecho positivo de que este

proceso, es responsable, en buena parte, de que los ritmos de decremento de la población capitalina, que comenzaron en el año 1997, no presenten mayor intensidad (entre -0.6 y -2.4 en el periodo 1997-2003) ya que la capital, es la provincia que más aporta al saldo migratorio externo, a lo que se unen las bajas tasas de crecimiento natural.

Si bien, para algunos investigadores, aun puede resultar temprano evaluar los impactos socio ambientales, o bien predecir las tendencias, a corto, mediano, o largo plazo de los procesos migratorios a la capital cubana, no quedan dudas de que, las particularidades cuantitativas o cualitativas de las mismas, así como de los actores sociales involucrados, han estado provocando una serie de efectos en las muy variadas componentes del ambiente urbano capitalino, en especial, de la social, situación que no se puede soslayar, debiéndose continuar su seguimiento y evaluación, con el objetivo de prever, y tomar las medidas necesarias, en los aspectos referidos a las repercusiones sobre el ambiente natural y social, así, como en la cobertura de servicios a la población, y en los impactos socioambientales.

Una vez analizada toda la amalgama de situaciones, que implican las migraciones hacia La Habana, se pudieran trazar, a manera de conclusión las siguientes interrogantes, preguntas que deben generar nuevos temas de investigación, a partir del conocimiento de la complejidad, en el análisis del impacto socio ambiental, de las migraciones internas en la capital cubana.

¿Es La Habana, una ciudad, que no ha tenido suficientes fuerzas, como para integrar, y disciplinar «del todo» a los inmigrantes?

¿Se puede considerar a los nuevos sujetos migrantes, como los más activos «empresarios», de los cambios socio-ambientales en la estructura urbana capitalina?

BIBLIOGRAFÍA

- ALFONSO FRAGA, J. C. *Crecimiento y estructura de la población cubana: ¿Nos estamos envejeciendo?* In ALFONSO FRAGA, Juan Carlos(comp.) *El envejecimiento poblacional en Cuba: Apuntes para su estudio*. La Habana: ONE-CEPD, 1997, págs. 5-16.
- CASTRO RUZ, F. *Discurso pronunciado en la inauguración del hospital Joaquín Albarrán*. La Habana: Periódico Granma, 5 de junio de 1989.
- , Entrevista con la prensa extranjera (9 de julio de 1995).
- CEDEM, et al. *Resultados de la Encuesta Nacional de Migraciones Internas según niveles del Sistema de Asentamientos: El caso de Ciudad de La Habana*. La Habana: CEDEM, 1996, 121 págs.
- CEDEM. *Asentamientos insalubres en Ciudad de La Habana. Hallazgos y recomendaciones*. La Habana: CEDEM, 1998, 25 págs.
- CEE-ONE. *Censo de población y viviendas 1981. Provincia de Ciudad de La Habana. Vol. 3* La Habana: CEE-ONE, 1984, 320 págs.
- ERVITI, B. y SAN MARFUL, E. *Características demográficas de la población residente en la Ciudad de La Habana*. In ORTIZ, W. (comp.) *Estudios Urbanos. Cuba 1998*. Medellín (Colombia): Universidad Pontificia Bolivariana, 1999, págs. 34-67
- GONZALEZ REGO, R. *Una primera aproximación al análisis espacial de los problemas Socio ambientales en los barrios y focos insalubres en la ciudad de La Habana*. En: Roberto Dávalos (comp.) *Desarrollo Urbano y Descentralización en el contexto urbano* (págs. 124-140), Universidad de La Habana. La Habana 1998 (204 páginas).

- GONZALEZ REGO, R. *Evolución de la Población Cubana en las últimas 4 Décadas*. en: *Scripta Nova*, Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales N.º 41 (junio de 1999). Universidad de Barcelona. España (ISSN-1138-9788).
- , *Apuntes para un Estudio Socio ambiental de los Barrios y Focos Insalubres en la Ciudad de La Habana* en: William Ortíz (compilador) *Estudios Urbanos. Cuba 1998* (págs. 67-79), Editorial Universidad Pontificia Bolivariana, Universidad de Medellín. Colombia 1999 (167 págs.).
- , *Generalidades acerca de la problemática socioambiental en los barrios y focos insalubres en el municipio Playa*, en: Roberto Dávalos (compilador). *Ciudad y cambio social en los 90* (págs. 130-148), Universidad de La Habana. 1999 (212 págs.).
- , *La componente socio residencial del medio ambiente social en ciudad de La Habana*. En: *Revista de Geografía «Norte Grande»*. N.º 27/2000. Instituto de Geografía, Pontificia Universidad Católica de Chile (págs. 199-208).
- , *Diferenciación socio ambiental en el barrio Romerillo, ciudad de La Habana. Potencialidades para la gestión comunitaria*. En: revista GEOTERRA DIDACTICA, Volumen 1 Numero 1. Julio-Diciembre de 2001 (págs. 41-49). Revista del Grupo de Investigación GEOCIENCIA, Universidad de Los Andes, Núcleo Universitario «Rafael Rancel». Trujillo, Venezuela (ISSN 1317-8032).
- , *Diferenciación espacio-territorial de algunos componentes del ambiente social en la provincia Ciudad de La Habana*. La Habana: Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Geográficas, Facultad de Geografía, Universidad de La Habana, 2000, 106 págs. (Inédita).
- , *Migraciones hacia La Habana. Efectos en la conformación de su ambiente social*. En: *Scripta Nova*, Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales N.º 94 (64) (1 de agosto del 2001). Número extraordinario dedicado al III Coloquio Internacional de Geocrítica (Actas del Coloquio) Universidad de Barcelona. España (ISSN-1138-9788).
- , *La Habana: Transformaciones en sus variables demográficas*. En: *Scripta Nova*, Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales N.º 98 (1 de octubre de 2001). Universidad de Barcelona. España (ISSN-1138-9788).
- , *Reflexiones en torno al proceso de diferenciación socio espacial en La Habana*. En: *Eventos 2001*. Memorias. Facultad de Geografía. Memorias del II Taller Científico Internacional sobre Estudios Urbanos (págs.). Publicación electrónica, Facultad de Geografía. Universidad de La Habana (ISBN 959-7164-26-4).
- , *La componente sociodemográfica del medio ambiente social en La Habana. Un análisis territorial*. En: *Liberdade*, Revista de cultura e contra-cultura. Nova Série 3 (Inverno 2003) Anais científicos da Universidade Independente. Lisboa, Portugal (págs. 49-66) (ISSN 1645-409x).
- , *Diferenciación socioambiental en áreas urbanas. El caso de La Habana*. En: *Cuadernos Geográficos* N.º 33 (2003); Editorial Universidad de Granada. Granada, España (págs. 105-132) (ISSN: 0210-5462) (Indexada en las bases de datos: ISOC, URBIS-SOC, GEODOC, ULHRIG, LATINDEX y AlyC).
- , *Grupos y actores sociales en la cuenca hidrográfica superficial del río Quibú. Percepción y opinión de los mismos acerca de la participación comunitaria en temas de medio ambiente y de salud*. en: *Memorias del II Congreso de Geografía Tropical*. Publicación electrónica (ISBN 959-7167-02-6), IGT, La Habana.
- , *Análisis del comportamiento de la densidad de población en Ciudad de La Habana*. En: Mateo, J (comp.) *Sostenibilidad espacial y ambiental de la provincia Ciudad de La Habana. Informe de los resultados del proyecto CAESAR*. Editora GEOTECH, Ministerio de

- Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente. La Habana, octubre de 2004 (págs. 41-48) (ISBN 959-7167-06-9).
- INSIE. *Anuario Demográfico de Cuba. 1990*. La Habana: INSIE, 1992, 311 págs.
- , *El crecimiento demográfico de la capital y su proyección hasta el año 2005. Análisis del componente migratorio. Resumen general*. La Habana: Editorial Estadística, 1990, 31 págs.
- JUCEPLAN-DCE. *Estimados de la población residente de la nueva DPA al 6 de septiembre de 1970*, La Habana: JUCEPLAN-DCE, 1976, 70 págs.
- MARIN, M. *Religiosidad y devoción a San Lázaro en la Ciudad de La Habana*. In DAVALOS, R. (comp.) *Ciudad y cambio social en los 90*. La Habana: Facultad de Filosofía e Historia, Departamento de Sociología. Universidad de La Habana, 1999, págs. 198-212.
- MONTANO, A. *La heterogeneidad del poblamiento en la provincia Ciudad de La Habana*. La Habana: Tesis de Licenciatura, Facultad de Geografía. Universidad de La Habana, 1995, 30 págs.
- MONTIEL, S. *La Habana, población, desarrollo urbano y medio ambiente*. In DAVALOS, R. (comp.) *Ciudad y cambio social en los 90*. La Habana: Facultad de Filosofía e Historia, Departamento de Sociología. Universidad de La Habana, 1999, págs. 45-67.
- OTE-CH. *Indicadores Demográficos y Económicos de la Capital*. La Habana: ONE, 1996
- , *Principales indicadores demográficos de la capital*. La Habana: Departamento de Demografía y Censos, 1999, 169 págs.
- ONE. *Anuario Demográfico de Cuba. 1994*. La Habana: ONE, 1995, 225 págs.
- ONE-CEPD. *Anuario Demográfico de Cuba. 1995*. La Habana: ONE, 1996, 182 págs.
- , *Anuario Demográfico de Cuba. 1996*. La Habana: ONE, 1997, 197 págs.
- , *Anuario Demográfico de Cuba. 1999*. La Habana: ONE, 2000, 197 págs.
- PEDROZO, T. y GONZALEZ, R. *Proyecciones de población para la Ciudad de La Habana, 1990-2000. Metodología y resultados*. In: CHIAS, L y PAVON, M(editores). *Transporte y abasto alimentario en las ciudades latinoamericanas*. México, D.F.: Instituto de Geografía, Universidad Nacional Autónoma de México, 1996, págs. 59-74
- SEGURA, T. y ERVITI, B. *Cuba: Dinámica migratoria contemporánea* (Inédito).